

# Los Nazarenos en la Historia y

## Enseñanzas Básicas de las Escrituras

### -Sostenidas por los Israelitas Nazarenos-

El siguiente documento NO es una declaración doctrinal dogmática sino más bien una guía general acerca de las enseñanzas de los Israelitas Nazarenos, para información de los que preguntan por nuestras creencias.

¿Sabía usted que los primeros discípulos del Mesías Yahoshúa no se llamaban cristianos? Véase lo que nos dice el escritor cristiano Epifanio, uno de los llamados «Padres de la Iglesia» del siglo cuatro de la era Común. Esto es lo que testimonia él sobre los primeros discípulos del Mesías, los nazarenos:

*«Pero estos sectarios ... no se llaman a sí mismos cristianos sino «Nazarenos» ... Sin embargo, **ellos son simplemente judíos. Usan no sólo el Nuevo Testamento sino también el Antiguo Testamento, como hacen los judíos. ... No tienen ideas diferentes sino que confiesan todo exactamente como lo proclama la Ley, y según la costumbre judía** –excepto por su creencia en el Mesías, si se quiere!– Porque ellos reconocen tanto la resurrección de los muertos como la creación divina de todas las cosas, y declaran que D-s es uno, y que su hijo es Y'shúa el Mesías. Están adiestrados finamente en hebreo. Porque entre ellos toda la Ley, los Profetas, y los Escritos ... se leen en hebreo, como ciertamente lo hacen los judíos. Son diferentes a los judíos, y diferentes a los cristianos, solamente en lo que siguen. **Están en desacuerdo con los judíos porque han llegado a la fe del Mesías, pero siendo que aún están comprometidos con la Ley –la circuncisión, el sábado, y demás– no están de acuerdo con los cristianos ... son nada menos que judíos ... Tienen la Buena Nueva según Mateo en su totalidad en hebreo. Porque es claro que ellos la preservan en el alfabeto hebreo, como fue escrita originalmente».***

(Epifanio; *Panarion* 29)

Hoy en día, y antes de que alguno nos tilde de herejes o de equivocados en nuestras creencias, debería estudiar la historia de los Nazarenos en un buen libro de Historia de la Iglesia.

## Las Bases de Nuestra Fe

**1** Para interpretar correctamente la Escrituras Sagradas, debemos usar las Escrituras Hebreas (el Tanakh) como la base de nuestra enseñanza. Luego debemos interpretar los Escritos Apostólicos a través de las enseñanzas del Tanakh, reconociendo que hay una completa armonía en la Palabra, para así lograr una sana enseñanza, Juan 10:35. En los Escritos Apostólicos encontramos que se hace referencia repetidamente a la Ley (Torah), los Profetas (Nevi'im) y los Salmos (Ketuvim): en otras palabras, la Palabra del Todopoderoso Yahweh, Mat. 4:4; Juan 5:39; Lucas 24:44-46; 2 Timoteo 3:14-17; Isaías 8:16, 20; Hechos 17:11. El Tanakh vio un cumplimiento parcial en los relatos que se registran en los Escritos Apostólicos, mientras que hallarán su cumplimiento pleno en los años que seguirán a la segunda venida del Mesías nuestro Salvador.

**2** Hay un solo Todopoderoso Padre celestial que está sobre todos, y a quien debemos nuestra reverencia y adoración, Deut. 6:4, 13; Mat. 4:10; 1 Cor. 8:4-6.

**3** El Mesías ha venido en forma humana como el hombre reconocido como el Salvador en los Escritos Apostólicos, que pre-existió con el Padre, Juan 16:28-30; Salmo 2; Mikah 5:2; Juan 17:5; Fil. 2:5-8; que nació de una virgen, Mat. 1:18, 23; Luc. 1:26-38; que vivió una vida sin pecado, 1 Pedro 2:22; que mediante su muerte en el madero del Gólgota podemos tener expiación de nuestros pecados, Isaías 53;

Hebreos 9; que resucitó en el tercer, Mat. 12:40; 1 Cor. 15:1-8; para darnos la esperanza de la resurrección también, Romanos 5:6-12; 1 Juan 5:9-13.

**4** Es necesario y muy importante para nuestra relación con el Todopoderoso que aceptemos el Nombre personal revelado de nuestro Padre Celestial YAHWEH y el nombre de Su Hijo, nuestro Salvador YAHOSHÚA el MESÍAS. Afirmamos también que la más exacta transliteración de estos nombres del hebreo al castellano es la presentada aquí, éxodo 3:14-15; Salmo 68:4; Salmo 83:18; Isaías 42:8; Isaías 52:6; Hechos 4:12.

**5** El espíritu santo es el potente poder que proviene del Padre Celestial y del Mesías, que mora en nosotros de modo que podamos tener la habilidad y la fortaleza para poner nuestras vidas en un estado de plenitud que agrade a nuestro Padre Celestial, Juan 14:15-27. La doctrina trinitaria es extraña a las Escrituras Sagradas. El espíritu santo se le imparte a los creyentes obedientes por la imposición de manos de los Ancianos de la Congregación después de la inmersión de dedicación, Hechos 19:1-6; Hechos 8:14-24; 1 Timoteo 4:14; Hechos 2:38; Hechos 5:32.

**6** Como hijos obedientes es necesario obedecer todos los mandamientos, estatutos, y juicios (excepto las leyes relativas a sacrificios rituales de animales) que el Padre Celestial le dio a Israel para constituirlos en un pueblo separado, Lev. 20:7-8; Deut. 6:6-9, 25; Deut. 7:6-11; Mat. 5:17-20; Romanos 7:12. Ahora es posible mediante el espíritu santo obedecer esos mandamientos por fe para nuestra consagración, Efe. 2:8-10; Jacobo 2:17-20. Ahora presentamos un sacrificio espiritual más bien que sacrificios de animales, comidas, y ofrendas de bebidas, Hebreos 13:15-16; 1 Pedro 2:5; Romanos 12:1; Fil. 4:18.

**7** El pecado es la transgresión de la Ley (la Torah) de Yahweh, Lev. 4:2, 13, 27; 1 Juan 3:4. Lo que no está prohibido en la Torah no es pecado, aun cuando pudiera parecer inapropiado para algunos. Lo que no se ordena en la Torah no es obligatorio, aun cuando pudiera ser apropiado para algunos.

**8** A fin de librarse del pecado, una persona debe aceptar la sangre derramada de Yahoshúa el Mesías como expiación y vivir en sumisión a la voluntad del Padre Celestial por medio de obedecer Sus Leyes, Mikah 6:6-8; 1 Juan 1:7; 1 Juan 2:2; Hebreos 10:26-31; Efe. 1:6-7. Yahweh le ha concedido gracia (bondad inmerecida o misericordia) a todos los que obedecen su Ley, Rom. 3:24. La gracia no es una licencia para vivir como a uno le plazca, Judas 4.

**9** La inmersión en agua es un acto necesario después del arrepentimiento, Hechos 2:38; Mat. 3:13-17; esta inmersión se hace en el nombre de Yahoshúa el Mesías; Rom. 6:3-6; Juan 5:43; Juan 14:26; esta inmersión indica simbólicamente una limpieza interior, Romanos 6:7-23; 1 Cor. 10:1-10. La inmersión, excepto en raras instancias, es un paso necesario para recibir el espíritu santo, 1 Pedro. 3:21.

**10** La obediencia a los mandamientos del Todopoderoso Yahweh incluye la observancia y la santificación de sus festividades ordenadas en Levítico 23 y Números 28-29.

**11** El séptimo día de la semana, el Shabat, (llamado comúnmente sábado) se sostiene tanto en el Tanakh como en los Escritos Apostólicos, éxodo 20:8-11; Marcos 2:27-28; Lucas 4:16; Hebreos 4:4, 9. El Shabat es una señal entre Yahweh y su pueblo, Exo. 31:12-17.

**12** Los meses bíblicos se determinan por los novilunios visibles en Jerusalem, Deut. 16:1. El primer día de cada mes se identifica por la aparición del novilunio. Las Escrituras indican además que la Ley saldrá de Sión en el Milenio, Isaías 2:3; los días santos serán entonces establecidos desde Jerusalem, Isaías 66:23. El día escritural comienza y termina con la puesta del sol, Lev. 23:32; Marcos 1:32.

**13** La Cena Memorial de la Pascua (Pésaj) en esta Era Mesíasica es también el Memorial anual de la muerte de nuestro Salvador. El Memorial de Pascua ha de observarse en la tarde del día 14 del mes bíblico de Abib, tras la puesta del sol, al final del día, éxodo 12:3-14; Números 28:16; 1 Cor. 5:7-8; 1 Cor. 11:23.

**14** En la observancia de la Pascua se utilizan los mismos emblemas que se han utilizado siempre. El pan inleudo (matzot) es símbolo del cuerpo quebrantado de nuestro Salvador, 1 Cor. 10:16; éxodos 23:18. El vino tinto es símbolo de la sangre derramada de nuestro Salvador (heb. yayin, ַיַּיִן), Mat. 26:27-29; Isaías 65:8-9; Deut. 32:14. El día 14 de Abib no es un Shabat, Deut. 16:3-4. Es el día de preparación para la fiesta de los Inleudos, el día anterior al Shabat anual, Marcos 15:42; Lucas 23:54; Juan 19:31, 42; éxodo 12:18; éxodo 34:25.

**15** La Fiesta de los Inleudos (ácimos) se observa desde el día 15 hasta el día 21 (inclusive) del mes de

Abib; durante este periodo comemos pan inleudo en nuestras comidas, Lev. 23:6, mientras simbólicamente nos limpiamos de todo lo que corrompe, queriendo decir la falsa enseñanza que lleva al pecado, 1 Cor. 5:6-8; Mat. 16:12; Marcos 8:14-15; Lucas 12:1. El primero y el último días de esta observancia se observan como shabatót (días de reposo) y convocatorias para confraternización y alabanza de nuestro Padre Celestial, éxodo 12:15-20; Números 28:17-25; Hechos 20:6-7.

**16** La Fiesta de Shavuót (Pentecostés) ha de observarse siete semanas después de Pascua, comenzando nuestra cuenta con el día siguiente al sábado semanal que cae en Pascua o durante la semana de los Inleudos, Josué 5:10-12. Shavuot (Fiesta de las Semanas) se observa siempre en el primer día de la semana, Lev. 23:9-21; Hechos 2. Encontramos que ese fue el día del derramamiento del espíritu santo sobre la comunidad nazarena original, y fue también el tiempo cuando Israel ratificó la alianza con Yahweh dada en el Monte. Sinay.

**17** Observamos la Fiesta de las Trompetas en anticipación del regreso de nuestro Salvador que viene del cielo por su esposa, la congregación, Lev. 23:24-25; Números 10:1-10; Números 29:1; 1 Tes. 4:16.

**18** El ayuno del Día de la Expiación (Yom Kipur) ha de observarse como un memorial de la expiación que realizó por nosotros nuestro Salvador en el madero del gólgota. Este día ha de observarse como un estricto Shabat y día de ayuno, Lev. 23:27-32; Hechos 27:9.

**19** La Fiesta de las Cabañas ha de observarse en esta Era Mesianica como un preámbulo del reino milenar de Yahweh, Lev. 23:34-39; Juan 7:1-39; Zac. 14:16-21. La Fiesta de las Cabañas es una fiesta de siete días, siendo el primer día una convocación sagrada, mientras el día octavo, llamado el último Gran Día, ha de observarse como una convocación sagrada también, Juan 7:37.

**20** Nuestro Salvador Yahoshúa el Mesías establecerá el Reino de Yahweh, el Reino de los Cielos, en esta tierra, Sal. 115:16; Prov. 11:31; Mat. 5:5; Rev. 5:10. Este Reino Milenar prevalecerá por 1,000 años y será establecido por el Mesías Yahoshúa en su segunda venida. En ese tiempo la justicia se establecerá como el orden del día, y esta tierra será convertida en un paraíso edénico que el hombre perdió originalmente por el pecado, Isaías 11:1-10; Mat. 6:10. Después del Milenio, se producirán un nuevo cielo y una nueva tierra, (o sea, un nuevo orden mundial), Isaías 66:22; Rev. 21:1.

**21** Las Escrituras enseñan un castigo eterno para los impíos pero ese castigo será la destrucción completa en el lago de fuego (Guehinóm), y rechazamos la idea de un tormento eterno en un infierno eternamente ardiente, 2Tes. 1:7-10; Mal 4:1-3; Salmo 37:20-22; Isaías 33:12; Mat. 25:46; Judas 7. La Biblia enseña la existencia de un Diablo literal (Satán), Génesis 3:1-15, Zac. 3:1-2, Mat. 4:1-11, 1 Pedro 5:8, Rev. 12:9. Satán será destruido al final del Milenio, Eze. 28:18-19, Romanos 16:20, Rev. 20:7-10.

**22** La adherencia a la ley de carnes puras en impuras en Lev. 11 y Deut. 14 permanece en efecto y vigente en nuestra era, y es importante para nuestra salud física, 2 Cor. 6:16-18.

**23** Las Escrituras enseñan la unción con aceite en el nombre de Yahweh y en el nombre de Yahoshúa el Mesías para sanación de enfermedades. El servicio de unción debe hacerse con al menos dos ancianos si es posible, Jacobo 5:13-20; Exo. 15:26.

**24** Con el fin de sostener la obra de enseñanza y educación, todo miembro del Cuerpo del Mesías está llamado por la ley de las Escrituras a dar ofrendas y diezmos (el 10 por ciento de sus ingresos o ganancias) a la congregación local, Prov. 3:9. No para lucro de una persona sino para el funcionamiento de toda la Comunidad Nazarena. Estos diezmos pueden entregarse en cualquier momento del mes o del año para edificación de la obra educativa y de restauración israelita, Mal 3:8-12; Lev. 27:30-33; Mat. 23:23. Los oferentes pueden comer de su diezmo durante las Fiestas sagradas, y también compartir con los pobres, Deut. 14:22-26, Deut. 14:27-29, Deut. 26:12-17.

## **El orden en la Comunidad Nazarena**

La enseñanza de las Escrituras relativa a la comunidad de fieles es una enseñanza de ley y orden, de arriba hacia abajo. Yahweh es la Cabeza del Mesías, y el Mesías es la Cabeza de la Comunidad. El Todopoderoso Yahweh no es autor de confusión; por consiguiente, todo debe hacerse decentemente y en orden, 1 Corintios 14:33, 40.

El orden de la Comunidad Nazarena debe construirse tan cercanamente como sea posible al que fue designado por el Todopoderoso Yahweh para el Israel de la antigüedad y continuado por los Apóstoles.

Encontramos referencia a este orden en éxodo 18, Números 11, y Efesios 4:11. La Escritura Sagrada revela que los oficios proféticos y apostólicos específicos han sido llenados, aunque esas funciones permanecen en los oficios de evangelista, pastor, y maestro, junto con el de supervisor y asistente, 1 Timoteo 3; Tito 1:5-9; Números 11:25. Además, la Escritura reconoce el título de ministro (servidor) relativo al oficio de los ancianos elegidos de Yahweh, Rom. 15:16; Hebreos 10:11; Rom. 12:7.

Siendo que es el Todopoderoso Yahweh y Yahoshúa el Mesías mediante su espíritu santo quienes dan posiciones de liderato en la Comunidad Mesiánica (para evitar la política interna), el término de esos oficios es permanente, 1 Corintios 12:11, 18, 28. Si algún anciano no permanece fiel, o deja de cualificar según los requerimientos bíblicos y las normas establecidas, puede ser removido de su cargo por el Cuerpo de Ancianos.

Los líderes en la Comunidad Nazarena deben cumplir con los requisitos bíblicos, 1 Timoteo 3:1-7; Tito 1:5-9. Debe ser la póliza de la Comunidad Nazarena elegir hombres capacitados que sean ciertamente ancianos en el Cuerpo del Mesías, llenos de espíritu santo de Yahweh, para servir en cualquier capacidad oficial. La Escritura excluye a las mujeres de ejercer autoridad sobre la congregación, pero pueden ser asistentes y así participar en la dirección de la Comunidad, 1 Timoteo 2:11-14; 1 Corintios 14:34.

Los asuntos de enseñanza de la comunidad deben quedar en los confines del líder o maestro principal y los ancianos. Las decisiones en cuanto a la enseñanza deben ser tomadas por el Cuerpo de Ancianos según Hechos 15, y no en la congregación general. Todos los miembros de la Comunidad deben tratar de conformarse a 1 Corintios 1:10 y Efesios 4:1-7, para estar en unidad de enseñanza. La Comunidad Nazarena debe mantenerse como un Cuerpo unido, siguiendo el ejemplo de 2 Tesalonicenses 3:6-16.

Debe mantenerse la exposición de la sana enseñanza; por lo tanto, solamente a personas conocidas por la comunidad local se les debe permitir enseñar en la congregación.

El gobierno de las congregaciones locales debe conformarse al modelo de las Escrituras. Los asistentes de la comunidad estarán a cargo de aliviar las necesidades temporales de los pobres de la comunidad.

## **La Vida Espiritual en la Comunidad Nazarena**

En las Escrituras Sagradas encontramos un cuadro definido de la vida espiritual que ha de vivir cada miembro de la comunidad Nazarena. Las Escrituras nos enseñan una vida de total obediencia al Todopoderoso Yahweh y a sus leyes perfectas. Los miembros de la Comunidad deben ser ejemplos notables para el mundo exterior de la adoración verdadera que se encuentra en las Escrituras. Debe ser nuestro objetivo vivir tan cerca como sea posible de nuestro Padre Celestial Yahweh cada día. Debe ser nuestra meta vivir una vida sencilla, absteniéndonos de actividades negativas en las que se entretiene la sociedad que nos rodea. Como embajadores del Reino celestial venidero, debe ser nuestro deseo excluirmos del involucramiento activo en las luchas políticas de las naciones, Deut. 17: 14-15; 1 Juan 2:15; 2 Cor. 5:20; Mat. 5:14-16; 2 Tim. 2:4; Lev. 26; Deut. 28.

Las Escrituras ordenan modestia en la vestimenta tanto para hombres como para mujeres, 1 Tim. 2:8-10. Las Escrituras enseñan un patrón de liderazgo en cuanto a nuestras posiciones de autoridad en la Comunidad y en el hogar, 1 Cor. 11:1-16; 1 Tim. 2:2-15; 1 Ped. 3:1-7. Con relación a este orden, la mujer está llamada a cubrir su cabeza con un velo en la adoración y cuando enseña a otros. El hombre no debe cubrirse con un velo.

Las Escrituras enseñan la pureza del cuerpo, lo que incluye que no debemos ingerir ninguna droga adictiva, perjudicial, o ilegal las cuales pueden causar que el cuerpo pierda su naturaleza santificada, posiblemente causando que el espíritu de santidad se aparte de nosotros, 2 Cor. 6:14-18. Debe ser nuestro objetivo vivir tan saludablemente como sea posible, con el fin de que presentemos al mundo un testimonio de fortaleza y por consiguiente seamos más efectivos en testificar por Yahweh.

Las Escrituras enseñan la no-violencia hacia nuestro prójimo. Se nos manda vivir en paz con todos los seres humanos y a seguir la "regla de oro" establecida en Mateo 7:12; Lev. 19:17-18; Mateo 22:39. El ejemplo que nuestro Salvador Yahoshúa el Mesías nos dejó, en el cual él dejó la venganza en las manos del Todopoderoso Yahweh, debe ser seguido por todos los hermanos de la Comunidad. Nuestra actitud hacia todos los seres humanos debe ser tal que nuestro amor gane a nuestros enemigos, 1 Pedro 2:21-23; 1 Cor. 6:1-11; Mat. 5:33-48.

En armonía con esta actitud que muestra paz con todos los seres humanos, los miembros de nuestra

comunidad deberían abstenerse del servicio militar combatiente. En respuesta al llamado militar se recomienda que los jóvenes acepten una posición de no-combatientes o un trabajo en alguna institución humanitaria, de acuerdo con las leyes del gobierno local que regulan los servicios alternos. Los líderes de la Comunidad tienen la responsabilidad de enseñar y adiestrar a la hermandad en cumplir con estos principios bíblicos, éxodo 20:13; Deut. 5:17; Mat. 5:38-48; Luc. 6:27-35; Mat. 26:52; Juan 18:36; Romanos 12:9-21.

Debería ser la meta de cada miembro de la comunidad establecer un hogar en el que prevalezca un espíritu de amor. Cada esposo y esposa en el Mesías debe esforzarse por edificar una vida que se proyecte hacia la eternidad. Los miembros iluminados de la Comunidad no deberían hallar soluciones para sus problemas matrimoniales en las cortes de divorcio. Los padres tienen el deber de enseñar a sus hijos en el camino correcto que lleva a la vida eterna, Efe. 5:20-33; Efe. 6:1-9; 1 Cor. 7:1-17. Nuestras vidas diarias son el mejor testimonio que podemos presentar, tanto a los de la comunidad como a los de afuera, para que no se traiga reproche al Nombre del Mesías.

El espíritu de amor debe ser evidente entre los hermanos de la Comunidad. Toda diferencia entre los hermanos debe manejarse según Mateo 18. El acusado tiene el derecho de enfrentarse a su acusador. Ningún hermano debería tomar el recurso en los tribunales mundanos en caso de un desacuerdo contra su hermano en el Mesías, 1 Cor. 6.

La salvación se extiende gratuitamente a todo miembro de la raza humana. Las Escrituras enseñan que toda persona es bienvenida en la familia de Yahweh independientemente de raza. La Sinagoga ha de ser la casa de oración y estudio para todos los pueblos, Isaías 56:7. En la comunidad apostólica, se aceptaba a los gentiles (pueblos étnicos), Hechos 8:27-39; Hechos 10-11; Gal. 3:28; Col. 3:11. El amor de Yahweh a través del sacrificio de Yahoshúa el Mesías se le concede a todo el que venga, Rev. 3:20. él ha hecho de uno solo (Adam) a toda nación de humanos que moran sobre la tierra, Hechos 17:26. Todos los miembros de la Comunidad Nazarena deberían producir los frutos que den evidencia de esta convicción.

Todo miembro de la Comunidad Nazarena debería buscar oportunidades de testificar de la verdad de la Escrituras Sagradas. Todos deben contribuir a la edificación del Cuerpo del Mesías que saldrá al encuentro del Salvador en el aire cuando él regrese. Todo miembro de la Comunidad debería esforzarse por cumplir las Escrituras en todo lo posible de modo que sea un buen ejemplo al mundo exterior de la adoración verdadera, de modo que otros deseen unirse al Cuerpo del Mesías, 1 Pedro 3:15.

## **Calificaciones para membresía**

Las calificaciones para membresía en la Comunidad Nazarena son como sigue:

Todo miembro en buena comunión se sumergirá en el nombre de Yahoshúa el Mesías. Todo miembro vivirá una vida de total sumisión a nuestro Padre Celestial Yahweh y a su ley real, una vida que indique arrepentimiento y conversión.